



Octubre 2022

Cielo

Vol.6 No.4

El Cielo Seguramente Valdrá La Pena Todo

por Amanda Stephanus

Traducción: Alma Barrientos

Recientemente, estaba leyendo un artículo sobre atletas jóvenes que hacen grandes sacrificios con la esperanza de alcanzar su sueño de llegar al podio en su deporte. Algunos de los atletas hablaron sobre los momentos anticlimáticos: una graduación de la escuela secundaria perdida, entregar una tarea final para la graduación, pero nadie con quien celebrar debido a que estaban de viaje, banquetes de último año, etc. Algunos hablaron sobre las experiencias perdidas o hacer amigos con compañeros de clase o tener la libertad de comer lo que quieran o ir a ver una película cuando quieran. Si bien la mayoría de estos atletas no llegarán al podio, todos consideraron que estos sacrificios valían la pena para aprender la disciplina, el autocontrol y la dedicación necesarios para acercarse a su objetivo final.

A pesar de que la mayoría de nosotros nunca conoceremos este tipo de sacrificio o dedicación por un deporte o profesión, estamos luchando por la meta del Cielo (Filipenses 3:14). Sin embargo, al igual que los atletas pueden desanimarse y necesitan que se les recuerde por qué soportan las dificultades del entrenamiento, nosotros también podemos desanimarnos y desanimarnos en los sacrificios y pruebas que enfrentamos día a día. Cuando nos desanimamos, es bueno que recordemos por qué el Cielo valdrá la pena. Apocalipsis 14:13 dice que aprendemos que el Cielo será porque recibiremos descanso de nuestros trabajos.

La palabra “trabajos” en griego significa golpes, lamentos, pena o cansancio por el esfuerzo. Como cristianos, debemos estar ocupados haciendo la obra del Señor: evangelizar, enseñar, predicar y exhortarnos unos a otros. Sin embargo, debido a la naturaleza de este trabajo, sufriremos persecución (2 Timoteo 3:12), posiblemente tengamos familiares que nos den la espalda (Mateo 19:29), y pasaremos por otras pruebas porque elegimos hacer la voluntad y obra de Dios. Los discípulos exhortaron a nuestros hermanos del primer siglo a continuar en la fe porque “es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hechos 14:21-22). El descanso que recibamos de estos trabajos y cansancios seguramente valdrá la pena.

Segundo, también sabemos que el Cielo valdrá la pena debido a la erradicación completa del dolor, la tristeza, la muerte, la aflicción, la desilusión, la enfermedad, la angustia y la pérdida que experimentamos en esta vida (Apocalipsis 21:3-4). Hay muchos que sufren de enfermedades crónicas, cáncer, enfermedades, enfermedades mentales, discapacidades físicas, etc. que los desgastan física, mental y espiritualmente. Las cosas soportadas debido a esos desafíos son solo por una temporada.

Saber que es por una temporada no lo hace más fácil, no hace que avance, o no disminuye el dolor y el sufrimiento, pero verdaderamente una persona puede aferrarse a la esperanza del Cielo sabiendo que valdrá la pena ver a Jesús en toda Su gloria y pasar la eternidad en un nuevo cuerpo con nuestro Dios y Padre.

Tercero, los cristianos deben encontrar consuelo sabiendo que todo lo que soportamos, todas las tentaciones que enfrentamos valdrán la pena cuando obtengamos el premio del Cielo porque una vez que estemos en el Cielo no habrá más tentación, ni riesgo de perder nuestras almas. Jesús ilustró esto bellamente para nosotros en la parábola del hombre rico y Lázaro. En Lucas 16:26, Abraham le dice al hombre rico que hay un gran abismo entre él y Lázaro. Mientras que ese gran abismo impide que el hombre rico entre en el Cielo después de la muerte, también nos impide caer del Cielo y entrar en el

Infierno después de la muerte. No heredaremos la vida eterna solo para encontrarnos en una posición en la que podamos perderla.

Por último, una de las razones más poderosas y motivadoras por las que el Cielo valdrá la pena es por Quienes pasaremos la eternidad: el Gran Yo Soy, Jesús el Cristo, el Espíritu Santo y todos los ángeles. Está más allá de la comprensión humana comprender completamente cómo será en el Cielo, estar en el trono de Dios y saber que estamos en la presencia de Aquel que nos creó y Aquel que nos salvó de nuestros pecados. También estaremos con aquellos de fe preciosa que han muerto fielmente en el Señor. Si bien esta no es una lista exhaustiva de por qué el Cielo seguramente valdrá la pena, es mi oración que el lector encuentre consuelo en estas palabras, pueda animar a otros con estas palabras y continúe aferrándose y haciendo lo que debe. obra del Señor para disfrutar un día del descanso y la recompensa de trabajar en el Señor.



El Cielo Es Una Tierra Para Siempre.

Vivir allí es mi objetivo.
El Cielo es una tierra hermosa,
el Hogar Eterno del Alma.
El Cielo es una tierra especial,
Un lugar preparado para mí.
La belleza del **Cielo** no se puede contar,
Pero algún día estaré allí y lo veré.

No sé exactamente cómo se verá **el Cielo**,
Pero sé sobre el **Cielo**
de las palabras en el libro de Dios.
Yo anhelo vivir allí (Con gran expectativa),
¡Vivir eternamente sin frustración!
Hay alegría en mi corazón,
En mi alma hay paz,
saber que algún día
Los problemas de la Tierra cesarán.
Allí ninguna lágrima llenará mis ojos,
Y allí no escucharé las constantes mentiras de este mundo.
Arriba en **el Cielo**, ningún dolor conoceré,
Pero quédate para siempre con los que amo tanto.

Adoraremos a nuestro Dios
y alábenlo con cánticos.
Nuestras voces se mezclarán por toda la eternidad.
Y cuando mis pensamientos en **el Cielo** moran
Una emoción dentro de mí comienza a crecer.
Porque mi Señor me está preparando un lugar,
una mansión gloriosa, maravillosa de ver.
Pensando en Dios y en su gran amor,

Mi corazón anhela tanto el **Cielo** arriba.

Sí, **el Cielo** es una tierra para siempre,

Vivir allí es mi objetivo.

Ven pronto, Amado Señor.

Quiero ir a casa

a ese lugar

preparado para mi alma.

Elizabeth Turner Beall

Traducción: Alma Barrientos



¿Qué Pasa Si El Cielo No Es Mi Hogar?

por Wilburta Arrowood

Traducción: Alma Barrientos

La sociedad en su conjunto parece pensar que todas las personas irán al cielo, o al menos aquellos que no están totalmente abandonados. Los officiantes de funerales aseguran a los dolientes que su ser querido está “en un lugar mejor” y que “ya no están sufriendo”. Esas palabras son muy reconfortantes cuando sabemos que el difunto ha obedecido los mandatos de

Dios. Cuando sabemos que no ha habido ninguna apariencia de obediencia, el dolor nos abruma. Dios es nuestro Juez final. Él ha ofrecido gracia para aquellos que pecan y se arrepienten y trabajan para hacerlo mejor. Aun así, Él es justo y ha dado instrucciones específicas sobre cómo entrar al Cielo.

Para los que han obedecido, las promesas son hermosas: calle de oro, puertas de perlas, una ciudad cuadrada, una mansión, y sentarse con Dios mismo y cantar alabanzas. ¿Quién no quiere disfrutar de todo eso? No solo se prometen esas cosas, se prometen para la eternidad.

Mateo 5:22 y Mateo 18:9 hablan de un infierno de fuego. Eso suena absolutamente insoportable. Oh, pero la gente argumenta: “Amo a Dios y Él lo sabe. Dios es amor y Él nunca sería tan odioso como para condenar realmente a cualquiera que ama
¡Él a un lugar como ese!

Juan 14:15 nos dice: “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos”. Aparentemente, no podemos simplemente decir que amamos a Dios. Necesitamos mostrárselo.

II Pedro 2:4-10 dice: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, retenidos para juicio; y no perdonó al mundo antiguo, sino que protegió a Noé, predicador de justicia, con otros siete, cuando trajo un diluvio sobre el mundo de los impíos; y si condenó a destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra reduciéndolas a cenizas, haciéndolas ejemplo de lo que viene para los impíos; y si rescató al justo Lot, que estaba oprimido por la conducta pervertida de gente sin escrúpulos (pues por lo que vio y oyó, aquel justo, mientras vivía entre ellos, sintió que su alma justa era atormentada día tras día por las iniquidades de ellos), entonces el Señor sabe librar de la prueba a los piadosos, y mantener a los injustos bajo castigo para el día del juicio, y especialmente a los que se entregan a la carne en sus pasiones corruptas, y desprecian la autoridad.”

Apocalipsis 21:8 nos dice: “Pero a los cobardes e incrédulos, a los

abominables y homicidas, a los fornicarios, a los hechiceros, a los idólatras y a todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”

¿Viste “pozos de oscuridad”? “alma atormentada día tras día”, “bajo castigo” y “lago que arde con fuego y azufre”?

Por otro lado, Apocalipsis 21:3 hablando de los justos dice, “...Él habitará entre ellos, y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos, y Él enjugará toda lágrima de sus ojos; y ya no habrá muerte alguna; ya no habrá más luto, ni llanto, ni dolor; las primeras cosas han pasado.” El resto de ese capítulo nos habla de muros y cimientos de piedras preciosas, calle de oro puro como el cristal, puertas de perlas, y allí no hay noche porque la luz de Dios la ilumina. Gran parte de esto es "lenguaje profético", lo que significa que esas cosas no son literales, pero fue la única forma en que el apóstol Juan pudo tratar de describir cuán increíblemente hermoso y glorioso sería el Cielo. El cielo será mucho más glorioso que cualquier cosa que podamos esperar o comprender.

Dios nos ha permitido tomar nuestras propias decisiones y nos ha amado con amor perfecto. Él nos ha invitado a unirnos a Él en Su perfecta morada. Elijo el Cielo, y rezo para que tú también lo hagas.



.Cielo: Algunos Hechos

Por Elizabeth Turner Bell

Traducción: Alma Barrientos

Consideremos algunos datos sobre el Cielo, teniendo en cuenta que la lista no incluye todo, sino que pretende despertar su interés para que pueda hacer su propio estudio más profundo, construyendo sobre cada hecho y agregando nuevos a medida que los encuentre.

1. El cielo es un lugar real: la morada de Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo y los ángeles, y donde los “salvos” vivirán eternamente con su propia habitación preparada (ESV)/mansión (KJV). Ver Apocalipsis, capítulos 4-5, 7, 11-12, 19, 21-22; Juan 14:1-4.

2. Pablo nos dice que el Cielo será hermoso más allá de nuestra comprensión humana en

1 Corintios 2:9 cuando cita de Isaías 64:4, y Juan nos da una descripción del Cielo en Apocalipsis 21 que incluye “la plaza de oro puro, como vidrio transparente” (Apocalipsis 21:21).

3. La medida figurativa del cielo es cuadrada, tan alto como ancho, tan profundo como alto, con un muro de jaspe y 12 puertas, cada puerta una sola perla, un lugar perfecto. No un lugar físico, sino del reino espiritual, donde nada muere o se deteriora, y lo suficientemente grande para acomodar a todos los “salvos” desde el principio de los tiempos (Apocalipsis 21:16-17, 21).

4. El cielo será un día largo para siempre, sin noche jamás: la eternidad (Apocalipsis 21:25).

5. Jesús el Cristo, nuestro Salvador será la luz, sin necesidad del sol (Apocalipsis 21:23; 22:5).

6. Nuestro tiempo aquí en la tierra, con sus sufrimientos y pruebas, será corto en comparación con el Cielo, donde todo dolor, sufrimiento y tristeza serán quitados (Romanos 8:18; Apocalipsis 21:4).

7. El cielo será un lugar donde nos conoceremos (Lucas 16:19-31; 9:28-36;

Mateo 17:1-8).

8. El cielo será un lugar para cantar, alabar y servir a Dios (Apocalipsis 15:3-4).

9. El camino al Cielo no se puede comprar (Lucas 16:13).

10. La salvación y una vida fiel vivida para Dios, con la recompensa del Cielo, se ofrece a toda la humanidad, a toda nación, a toda tribu, a todo pueblo, a toda lengua (Apocalipsis 7:9-10).

11. No todos van automáticamente al cielo al morir (ver wvbs.org “¿A dónde vamos cuando morimos?”) Nadie va al cielo por “casualidad”. Dios nos creó a su imagen y eso significa que se nos ha dado la capacidad de elegir ese camino en nuestra vida. Cada persona debe DESEAR ir al Cielo. Jesús mismo dijo “pocos son los que la encuentran”. (Mateo 7:13-14).

12. ¿Cómo llega uno a ir al Cielo?

a. Hechos 2:38: el arrepentimiento (cambiar nuestra forma de vida pecaminosa) y el bautismo para la remisión de los pecados nos lleva “a Cristo” (Romanos 6:3; Gálatas 3:27).

b. Mateo 6:33: buscando siempre primero hacer lo que Dios quiere que se haga, como Él quiere que se haga. Véase también Mateo 19:21-26

c. Efesios 5:1-12, 15-21: Viviendo una vida buena y fiel como se instruye en el Nuevo Testamento.

d. 1 Corintios 15:58: “Así que, mis amados hermanos, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

Meditar en el Cielo y estar allí con Dios y aquellos a quienes tanto hemos amado en nuestra vida terrenal es un ejercicio de tranquilidad y paz. Darnos cuenta de que nuestras relaciones en la tierra—esposo, esposa, hijo, padre, abuelo, amigo—ya no son las mismas, sino que con Dios en el Cielo todos seremos uno en Cristo (Gálatas 3:28), hermanos y hermanas.

Estos pensamientos apenas tocan el tema del Cielo. Los desafíos a estudiar el Cielo más profundamente, a aprender todo lo que puedan aprender sobre él.

¡Haz tu oración a Dios, “Padre, guíame, guíame, llévame al cielo,” y díselo con todo tu corazón! ¡Vívelo con todas tus fuerzas y energías! Deje que Dios y Su Palabra sean su guía. Concéntrate en el cielo. Planeemos todos conscientemente reunirnos allí algún día.



Preguntas para meditación y/o discusión:

Traducción: Alma Barrientos

1. ¿Cuáles son algunos otros versículos que te ayudarán a recordar que el Cielo valdrá la pena? Ponlos en una lista.
2. ¿Cuáles son algunas cosas que no estarán en el cielo?
3. Discuta por qué solo unos pocos encontrarán el Cielo.
4. Discuta el concepto de un largo día sin fin.
5. Discuta la idea equivocada de que Dios es amor y que nunca enviaría a nadie al infierno.
6. Discutir la idea de Dios llevándonos al Cielo.
7. Discuta sus pensamientos y sentimientos sobre la búsqueda de Dios Padre y Cristo cara a cara.

Ideas para la aplicación de nuestro tema:

1. Tómese el tiempo esta semana para leer la letra del himno “El cielo seguramente valdrá la pena”.
2. ¿Cuáles son algunas formas en las que puedes ayudar a animar a otros a mantener sus ojos en el premio del Cielo? Reúnase con una(s) hermana(s) cristiana(s) y planifique cómo pueden rendir cuentas y alentarse mutuamente en su camino al cielo.
3. Haz una lista de cosas que puedes hacer para mantenerte enfocado en el

Cielo. Publíquelo donde pueda leerlo con frecuencia.

Sugerencias de oración:

1. Ore para que se concentre y permanezca enfocado en el Cielo a lo largo de su vida.
2. Ora para que Dios te lleve al Cielo, sabiendo que la oración necesitará tu sumisión total a la voluntad de Dios en todo.
3. Ore por su familia física, cada miembro, y que elijan el camino de Dios al Cielo.
4. Ore por su familia espiritual, cada miembro, para que crezcan en la fe y se mantengan firmes durante toda la vida.



ESPERANZA	MUERTE	ÁNGELES	
DOLOR	GRACIA	LLORACIÓN	CANTO
AMOR	PERLA	CIELO	CUADRANGULAR
DESCANSO	PREMIO	ALABANZA	MANDAMIENTOS
PALABRA	VALE	TRONO	DOCE

M A N D A M I E N T O S
U I C O L V D S O R I E
E C I L R A O P T O M L
R A E O E L C E N N E E
T R L R P E E R A O R G
E G O B P A L A C A P N
C E D E S C A N S O D A
A M O R F Z I Z G K T H
A L A B A N Z A B D F P
J L L O R A C I O N C L
C G R A O A R B A L A P
C U A D R A N G U L A R



Por favor comparta este boletín con sus amigos.
Si recibe esto y desea suscribirse a este boletín
trimestral gratuito, haga clic en **SUSCRIBIRSE**
y complete el formulario.



Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.

Our mailing address is:

316 Northwest St
Carthage, MS 39051

Want to change how you receive these emails?

You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to <<Email Address>>

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)
Women Building Godly Lives · PO Box 403 · Kosciusko, M, MS 39090-0403 · USA

